

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XL — NUM. 1.840

Bilbao, 12 de julio de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Nota política

Una omisión del calendario político

POR JULIÁN ZUGAZAGOITIA

En el ánimo de cuantos se benefician de la actual situación política está el que el Gobierno continúe viendo hasta el otoño, en que reabiertas las Cortes el señor Samper vendrá obligado a dimitir necesariamente para dejar paso a un Gobierno de inclinación más derechista que se ignora si presidirá Lerroux, Melquiades Álvarez o Martínez de Velasco. Nadie espere, venidas de arriba, rectificaciones de la política derechista. Cuantos salen de la cámara presidencial — y en la pasada semana salieron que nosotros sepamos dos hombres políticos, Gordón Ordás y Martínez Barrio — salen apesadumbrados por el giro que van a tomar las cosas. No hay el menor propósito de enmienda. ¿Quién lo esperaba? Buscan, según ha dicho el segundo de esos republicanos, salvar su responsabilidad ante el futuro. Tarea inútil. Esa responsabilidad la tienen harlo comprometida por cuanto hicieron en materia electoral para que triunfaran las coaliciones antimarxistas. No deja de tener gracia que haya sido Gordón Ordás quien refiriéndose a las pasadas elecciones las motejase en la cámara presidencial de insinceras, alegando incidencias de la demarcación en que fue elegido diputado. Tiene gracia, una gracia trágica, cuyas consecuencias comienzan a notar los propios republicanos. Todavía no han pensado en lo que van a hacer. Mejor dicho, han pensado en celebrar un mitin monstruo. No está mal el recurso. Pero no parece que hayan de arreglarse las cosas con discursos. La terapéutica parece que habrá de ser otra necesariamente. ¿Cuál? Nuestro Partido no se ha recatado en pregonarla. Guste o no guste, agrade o desagrade, acomode o incomode, el camino que se llama constitucional no sirve para resolver el conflicto político que ha venido a crearse en España por la traición de los propios republicanos. Traición fue la monstruosa alianza con las derechas para derrotar a las candidaturas socialistas y traición sigue siendo ese empujamiento en servirse de aquella victoria para gobernar la República, cerrando los ojos a todos los motivos de destitución fulminante que facilita a diario el Gobierno del arroz y el maíz.

En ese nuevo Gobierno que se pretende que en otoño suceda al actual tendría representación directa, a quererla, el señor Gil Robles. Y es que ya se sostiene oficialmente la teoría de que la Ceda está incorporada al régimen. Hay quien se apunta como una victoria personal, y no aludimos a Lerroux, sino a persona de más empuje oficial, la adscripción a la República de las fuerzas cedistas. Hace falta estar soñando. Hace falta desconocer el verdadero pensamiento de Gil Robles y sus inspiradores que no puede ser ni más claro ni más monárquico. El viaje del señor Valiente, con su protocolaria baja en las filas de la Ceda, cuando ya no pudo ocultarse su excursión, deberían bastar como datos auténticos para calibrar el posible republicanismo de aquella entidad. Y, en efecto, bastan; pero es que se pasa por ello porque, en el fondo, van coincidiendo todos en la conveniencia de poner a la República bajo una inspiración monárquica que eluda los peligros del laicismo, peligros que, en el orden personal, han llegado a constituir una obsesión terrible y desconsoladora.

Largo Caballero se anticipó a todos al señalar las causas de la derrota republicana. Están en un solo artículo de la Constitución, el

mismo que está desmontando, en sus conversaciones con la aguda diplomacia del Vaticano, el señor Pita Romero, a quien no fué el Gobierno quien le dictó la lección, según pudo deducirse de una noticia que el propio Gobierno no puso inconveniente en publicar. Allí los republicanos que cierran los ojos a estas realidades. Ellos sabrán en qué puede ir a parar su esfuerzo y qué es lo que les conviene hacer para evitar a España una recaída en el pasado. Ya son muchos los que entienden que no se puede permanecer inactivo. Son los mismos que se niegan, según nuestras noticias, a participar en ese mitin monstruo, por entender que no son palabras las que cumple decir ni con ellas se puede pensar cuerdamente en recuperar la República. Ahora bien, esos republicanos pretenden enrolarse en las acciones futuras, piden un puesto en aquellas contiendas civiles que hayan de realizarse. Se brindan, en suma. Muy bien. Ninguna razón hay para rechazar ese concurso. Bueno es y como bueno debe aceptarse. Pero sin más. Ayudan porque creen de su deber ayudar, pero sin que se les reconozca derecho a influir en el movimiento. Este va contra las formas hueras de la democracia burguesa y en busca de la eficaz democracia proletaria. Democracia socialista. Lo otro ya ha sido ensayado y ahora se ve con qué desastrosos resultados. No se nos puede pedir más crédito para una forma de Gobierno que amenaza llevarnos hacia el fascismo vaticanista. Los republicanos deben reconocer humildemente que se han equivocado y que la democracia ni siquiera les sirve a ellos, tal y como la democracia se practica por las sociedades burguesas. Bueno que ayuden. El beneficio de esa ayuda lo hallarán, tanto más si son trabajadores, en las ventajas que un radical cambio en la estructura económica de España promete a las clases laboriosas. Subvertido el régimen económico aparecerá una tarea ingente capaz de consumir las energías de dos o tres generaciones. Muy conformes con admitir a ese trabajo a cuantos lealmente se dispongan a hacerlo.

Pero las líneas generales, los trazados maestros, los impulsos primeros con que ese trabajo haya de hacerse, eso sólo puede corresponder a hombres de rigurosa formación marxista. A proletarios. «¿Dónde están esos hombres?», se nos ha preguntado en cierta ocasión. Y yo he de responder: «En los talleres, en las minas, en los puentes de los buques. Donde no están en las academias ni en las tertulias políticas.» «Se equivocarán...» «Sí, muchas veces; pero acabarán por dominar los problemas y enderezar el rumbo de un modo definitivo.» «De los que no nos fiamos es de los abogados y de los médicos, que se llevan la mano a la boca y sacan cinta de discursos... Mas volviendo a lo nuestro. El calendario político prevee todo lo que haya de suceder en octubre, pero se olvida de decirnos cómo puede resolverse el problema de Cataluña y ese problema, por el momento, es clave de todo lo que haya de suceder en España.»

Los nuevos ingresos

Relación de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Jesús Maraña San Juan, José Vega Falcó, Mariano Rica Sallo, José Luis Eppe Martínez, Félix Lozano Pardo, Felipe Azaceta Azcárraga, Ruperto Serrano Martínez, Florentino Ibarra Gómez y José Larrea Carricarte.

PLUMAS MAESTRAS

ACCION CONSCIENTE

La clase obrera, los trabajadores organizados, deben acreditar cada vez más en cuantos actos realicen que se percatan de lo que reclama su interés común y de lo que exigen las circunstancias en que tienen que defenderlo.

Las irreflexiones en que incurrieran cuando estaban desorganizados y los desaciertos cometidos en los comienzos de su organización no deben padecerlos hoy. Las lecciones de la experiencia y el ejercicio que de su cerebro vienen haciendo desde hace años deben ponerlos a cubierto de muchos errores y de actos meramente impulsivos.

Respetar y hacer que se respeten los beneficios obtenidos por sus colectividades, por la unión de todos, debe ser una de las cosas que cumplan con mayor fidelidad todos los obreros asociados. Trabajador que se entienda con su patrono para servirle por salario inferior, o en forma distinta de lo que aquél convino con la Sociedad obrera, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonor a su clase. Proletario que cuando su patrono le rebaja el jornal o le aumenta la jornada, en vez de dar cuenta a su Sociedad de tal infracción, la oculta y se somete a ella, empeorando su estado, va contra sus propios intereses y daña — cometiendo el delito de insolidaridad — el de todos sus compañeros.

Ni una ni otra cosa deben hacer los obreros alistados bajo la bandera de la Asociación.

Tampoco deben mostrarse indisciplinados en lo que toca a las reclamaciones que hayan de plantear a sus patronos, ya sean éstas para obtener mejoras o para restablecer los Contratos que dichos patronos violen. Esa es misión que corresponde llenar a las Sociedades o a sus Juntas directivas, pero no a los obreros de cada taller, fábrica, mina u obra. Solicitar éstos por sí mismos las mejoras o declararse en huelga es un procedimiento irregular que está lleno de peligros. Toda actuación cerca de los patronos deben efectuarla las colectividades o sus Directivas, tanto por la fuerza que las mismas representan — la de toda la organización — como porque ellas la ejercen con más serenidad y cálculo.

No hay que confundir el espíritu de rebeldía, esto es, el no sufrir mansamente la explotación burguesa, con el proceder discollo o caprichosamente en el planteamiento de las demandas o en exigir el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los patronos.

PABLO IGLESIAS

El problema catalán



Un escollo difícil de abordar por "chalupas" de tan infima categoría

El movimiento socialista

La Alemania subterránea

La información que sigue, recibida de un compañero residente en Alemania, fue escrita días antes de la "masacre" organizada por Hitler. Ella descubre algo de la verdadera situación de aquel país, en el que, a no dudarlo, se preparan acontecimientos extraordinarios para un futuro próximo.

Lean los compañeros y apliquen el caso a nuestra nación.

Durante los últimos meses transcurridos la clase trabajadora alemana ha tenido que registrar sucesos de importancia en su lucha ilegal contra el fascismo hitleriano. Después de la derrota que el movimiento obrero sufrió en 1933, en la actualidad las organizaciones socialistas se van rehaciendo lentamente en la clandestinidad, sus actividades van en constante aumento y ya se empieza a notar sus efectos. Recientemente, en las elecciones para delegados de taller que se celebraban en cumplimiento de la ley sobre el Trabajo nacional, el fascismo ha sido derrotado en todas las Empresas. Cientos de miles de obreros se abstuvieron de votar, destruyeron las papeletas, votaron a representantes de la oposición o manifestaron en otra forma su voluntad de resistencia a la ignominiosa ley.

La respuesta del régimen nazi ha sido la creación de los Tribunales populares, y hay que decirlo con franqueza: el proletariado alemán tiene que contar con una nueva ola de terror y de persecuciones. Preténde apastalar como sea a todo lo que queda de organizaciones activas y colaboradores del movimiento antifascista para que aquella ley, que legaliza la esclavitud, tenga por fin los resultados apetecidos por la plutocracia alemana, hambrienta de lucros.

El verdadero fin es, como el fin de toda la comedia nacionalsocialista en Alemania, la consolidación de un régimen en el que el pauperismo y la explotación del proletariado pueda ser llevado a los extremos del Japón, para poder competir con éste y otras naciones en los mercados internacionales. Contra este empeoramiento lento y sistemático de la vida del obrero alemán se dirige hoy principalmente la guerrilla ilegal del movimiento obrero socialista.

Al lado de innumerables círculos revolucionarios de escaso número de componentes y sin relación entre sí, los exponentes principales del movimiento socialista legal en el Tercer Reich son aquellos Grupos que se han formado en estrecha colaboración con los elementos de las antiguas organizaciones. Los socialdemócratas forman hoy tres corrientes principales. Una es la de los que se han agrupado con el aparato de propaganda del antiguo Ejecutivo del Partido Socialdemócrata que se halla refugiado en Praga. Este Grupo se limita a la difusión del semanario *Neuer Vorwärts*, que edita el citado Ejecutivo. Como quiera que en su mayoría los trabajadores alemanes rechazan hoy a los antiguos dirigentes socialdemócratas, su influencia no es muy grande. Además, sus partidarios en Alemania son casi exclusivamente viejos funcionarios del Partido que por ser conocida su filiación han sido despedidos, perdiendo así el contacto con las masas obreras en talleres y fábricas.

En relación con el antiguo Ejecutivo socialdemócrata actúa también el Grupo Miles, que se compone de elementos juveniles, y cuyo sistema conspirativo es especialmente hábil. El Grupo Miles dispone actualmente de una vasta red de «guardias-escuchas» y de corresponsales que se extiende por toda Alemania, permitiendo el sostenimiento de un servicio informativo valiosísimo. La tercera corriente es la de «Acción Socialista», dirigida en el Extranjero por camaradas emigrados de la extrema izquierda de la socialdemocracia y que en Alemania se apoya en elementos casi exclusivamente proletarios. La orientación política de «Acción Socialista» es buena, netamente marxista. Su organización, en cambio, es todavía deficiente.

El trabajo del Partido Comunista ha

quedado consolidado últimamente, después de haberse conseguido limpiar sus filas de confidentes y tráfugas, que a principios del año aún constituían una verdadera plaga. Como mejor organización de los comunistas se puede considerar aquella de la Juventud de Berlín. Existen entre los comunistas fuertes sectores oposicionistas, de los que unos esperan una reforma de la III Internacional, mientras que otros siguen a los burocratas de la misma por sentimentalismo, aunque no dejan de reconocer sus errores. Estimase en 15.000 aproximadamente el número de comunistas activos.

Mención merece también la labor del SAP (Partido Socialista Obrero), que cuenta con unos 5.000 camaradas activos, distribuidos casi todos en pequeñas ciudades de provincia, lo que hace más difícil su propaganda, puesto que allí la vigilancia de la «Gestapo» es más estrecha.

Numéricamente más débil, pero de una influencia política no despreciable, es el Grupo trotskista, que durante el verano sufrió, como el SAP, graves persecuciones por parte de la Policía. Además, los fieles de Moscú dirigen una campaña odiosa contra este sector del movimiento socialista alemán. Caracteriza a la labor de los trotskistas el que se limitan principalmente a la formación y educación de una vanguardia proletaria.

En resumen: a pesar de todo el terror, a pesar de hallarse amenazados constantemente por el presidio y el hacha, los mejores elementos de la clase trabajadora alemana siguen con un heroísmo admirable su lucha contra el fascismo. Hoy esta lucha es todavía subterránea, pero su fin es llegar en un día no lejano nuevamente a la superficie de la vida política para hacer del proletariado alemán, hoy objeto de los sucesos, sujeto de la Historia.

AUT. WERNER HOFFMANN

Deshaciendo un error

En nuestro número anterior dimos la noticia, equivocada, de que había sido expulsado por el Sindicato Minero de Gallarta el compañero Manuel García. Debemos hacer observar, y llamamos con todo interés la atención de los Sindicatos, que la noticia contenía un error fundamental, pues el expulsado no fué el compañero Manuel García, al que rogamos disculpe nuestro error, sino MANUEL POSADA MENENDEZ.

El origen de la propiedad

Un día paseaba un vagabundo por un bosque perteneciente al duque de Norfolk. Por casualidad el duque se encontraba allí, y fué a su encuentro y le dijo:

— ¿Sabes que te prohíbo te pases por mis tierras? —
— ¿Por tus tierras? — respondió el vagabundo —. Está bien; pero como yo no poseo tierras, necesariamente en tengo otro remedio que pasearme en las de los otros. Mas, a propósito, ¿de dónde obtuviste la propiedad de estas tierras? —

— Las heredé de mis padres — respondió el duque.
— ¿Y ellos de dónde las arrancaron? — replicó el vagabundo.
— Heredaronlas de sus antepasados.
— ¿Y de dónde las obtuvieron sus antepasados? —
— Batiéronse por ellos.
— ¡Venga de ahí! — exclamó el vagabundo con bravura, tirando una manita que llevaba —; también quiero yo batirme como ellos y quitártelo.
Mas el duque, retirándose apresuradamente, no quiso aceptar tan razonable proposición.

UPTON SINCLAR

Nuestro flamante Gobierno, el del arroz y el maíz; el de los dieciséis millones para el clero; el de los cuarenta y tantos millones para Guardia civil y de Asalto; el del proyecto de mil millones para la lucha contra el paro, ha concedido para este fin UN MISERABLE MILLON.

¿No es esto una burla, un escarnio, el "Inri" que nos faltaba a la clase trabajadora?

De la huelga de campesinos

¿Qué pasa en el campo? Esta ha sido la pregunta que ha circulado de boca en boca en todo el tiempo que ha durado la huelga de los agrarios, sin que la respuesta haya podido calmar la ansiedad con que se formulaba la cuestión. Aún hoy mismo, trascurrido un buen número de días desde que aquella terminó, es imposible saber con exactitud lo que ha ocurrido en esos pueblos dormidos en la estepa castellana o perdidos en los breñales de los montes.

No se ha sabido nada. ¿Y cómo iba a circular noticia alguna si al efecto adoptó el Gobierno toda clase de disposiciones, por arbitrarias que pudieran ser, para impedir que del campo llegara a la ciudad ni una sola voz que delatara lo que ocurría? ¿Y cómo podía llegar a conocimiento del público los atropellos cometidos, si la previsora solicitud del Gobierno de nulidades pseudo-republicanas que padecemos prohibió a los periódicos tratar ese tema como no fuese transcribiendo las notas oficiales; es decir, las mentiras oficiales?

Sin embargo, las cosas se saben al fin. Y se sabe hasta en sus últimos detalles, aunq. el señor Salazar Alonso ponga toda clase de impedimentos a que se trasluzca lo que no le agrada. Poco a poco van circulando por la prensa nuestra, por la obrera, que es a la única que le importan estas cuestiones, relatos sangrientos de acontecimientos que clamaban justicia y que tendrán como única consecuencia — por que sabemos que la justicia que merecen no se ha de hacer — el que en el sentimiento popular se almacene más y más odio a la tiranía, odio que empujará al proletariado a tomarse su revancha y a vengar en el momento oportuno todo lo pasado.

Y como nuestro propósito no es el comentar, sino solamente el exponer algo de lo ocurrido durante la huelga campesina por esos pueblos de España, copiamos de nuestro colega Adelante, de Teruel, el relato siguiente:

«EL «COLGAJO» Y LOS «PALILLOS». — COMO SE HACE CONFESAR LO IMPOSIBLE POR ESTE FINO MEDIO DE TORTURA

Hechos; sólo hechos. He aquí una declaración inédita que brindamos al ministro de la Gobernación. Declarante: Manuel Mármod. Lugar de la acción: Castro del Río. Nos dice así el citado camarada:

«El día 21 del pasado mayo fui a Doña Mencía, en bicicleta, a ver a la novia. Salí de Castro a las tres y media de la tarde y llegué a Baena (ya que para ir a Doña Mencía hay que pasar por Baena), y llegué a la plaza donde está situado el Sindicato, y como estuviera cerrado decidí continuar el viaje sin pararme en ninguna parte ni hablar con nadie; sólo pregunté en la plaza a una muchacha por el Sindicato. Luego me enteré de que esta muchacha era la sirvienta del teniente de la Guardia civil. Llegué a casa de mi novia, en Doña Mencía; luego, a casa de una familia de confianza, y después a casa de un amigo, donde dejé la bicicleta hasta eso de las once de la noche, hora en que regresé a Castro.

El teniente de Baena mandó una orden a Castro para que me detuvieran a mi regreso, que fui a la una. Al entrar en Castro una pareja de la Guardia civil me detuvo y me interrogó que de dónde venía, y, tras de mucho insistir, llegamos a la cárcel, donde permanecí hasta las tres de la tarde, que fui el sargento del puesto a tomarme declaración. Me dijo que quedaba en libertad; pero que a las ocho de la noche me personara en casa del teniente, en Baena, para prestar declaración. Llegué a Baena y no estaba el teniente en su casa. Volví a las nueve de la noche, me recibí y me dijo:

— ¿Es usted de Castro?

— Sí señor — le contesté.

Me condujo a su despacho y empezó interrogándome:

— ¿A qué vino usted ayer a Baena?

— Yo no venía a Baena, iba a Doña Mencía, y como al conserje del Sindicato le conozco de que vende hortalizas, y hace más de un mes que no le veo, ese fue el motivo de llegarme a verle, lo que no pude lograr porque el Sindicato está cerrado, y no fui a bus-

carlo después, sino que seguí mi viaje a Doña Mencía.

Indiqué a la hora que salí de Castro, a la que llegué a Doña Mencía, las horas que estuve y dónde. Dicho teniente puso una conferencia a Doña Mencía para ver si coincidían mis declaraciones con los hechos, y mientras tanto me hizo sentar en el patio del cuartel hora y media. Me volvió a llamar y me dijo:

— De Doña Mencía me dan unos informes muy desfavorables para usted, así es que diga la verdad o de lo contrario lo pasará usted mal. Y como yo insistiera, me dijo que no podía comprender que yo llegara por capricho al Sindicato, y más siendo de Castro.

El resultado fue que llamó al cabo y le dijo:

— Lléveme a éste a la cuadra y cuélguelo hasta que cuente todo lo que sepa.

Me llevó a la cuadra, y después llegó un guardia y me puso los «palillos» en la mano derecha, exactamente igual que se los pusieron a los compañeros de Bujalance, y me dejaron solo.

Al cuarto de hora vino el cabo y me dijo:

— ¿Está usted dispuesto a decir la verdad? Mire que el teniente está decidido a hacerle lo que sea necesario para que diga la verdad.

Entonces le contesté:

— ¿Aquí se viene a decir la verdad o la mentira? Y como me contestara que a decir la verdad, le dije que me pusiera en libertad, porque yo la había dicho. Entonces me apretó más los «palillos» y se fué, y al rato vino otra vez y me dijo:

— Entonces, tú no cantas, ¿eh? Y me dió otro apretón que me crujió los dedos y se fué.

Cuando hubo pasado un cuarto de hora vino un guardia y me quitó los «palillos», me hizo meter la mano en agua fría, a fin de rehlandecerme los dedos, y después me dieron masaje para quitar las huellas de los martirios, cosa que después de seis días las tengo recientes, ya que tengo los dedos reventados después de seis días. Me llevaron a la posada del administrador de la Anónima Alsina y le dijeron que me pusiera una cama y que no me dejara salir a la calle hasta el otro día, en que me dieron un billete para ir a Castro, me hicieron pagar la cama y el billete y se marcharon.»

Sindicalismo vasco

A los patronos estorban los Jurados mixtos

Siempre hemos considerado la religión como el opio del pueblo. Una vez más tiene sus manifestaciones en ese partido político denominado nacionalista vasco. Comentaremos, aunque por sí solo se comenta, un artículo aparecido en el diario Euzkadi.

Empieza dicho artículo con el siguiente párrafo:

«Principal misión de los patronos vascos es salvar al obrero vasco.»

Tenemos la suficiente experiencia para saber que los intereses de los obreros son antagónicos a los del patrono. Pero sigamos.

«Creerá alguien que me refiero a todas las mejoras propuestas con singular rigor por las doctrinas «pontificas» en nuestros últimos tiempos. Ciertamente, a ellas me refiero, pero apunto más lejos.»

Los obreros que confían en la defensa que les puedan hacer los pontífices a su servicio, tendrían que considerarse émulos de Job.

Se meten con los Jurados mixtos,

aduciendo que no manda en ellos el control de la justicia, y dicen:

«A esta institución — se refiere a los Jurados mixtos — de alma cristiana, pero de cuerpo socialista, opongamos la nuestra, mejor dicho, sin ruidos ni alharacas quitemos el yugo y la sangre a los Jurados mixtos oficiales e inyectemos la savia vital que necesita en una institución mixta, equilibrada vasca, nuestra, que nos libre del yugo de la injusticia.»

Pero si en los Jurados mixtos se procede con injusticia, ¿por qué acuden a ellos los del diario Euzkadi? ¿Por qué no quieren meter ruido ni alharacas para quitar el yugo y la sangre de los Jurados mixtos? Cállado está contestado, porque nos conocemos.

Termina dicho artículo con estas palabras:

«Y León XIII vería desde el cielo cómo un pequeño pueblo formaba de su seno las Asociaciones paritarias que él había inculcado y no nacidas al golpe de leyes estatales ni medidas a fuerza de imposición, sino hijas del convencimiento, del ansia colaboradora de una raza milenaria de profundos cristianos y legítimos vascos.

¿Utopía? ¿Sueño? ¿No habrá unos valientes que lancen un manifiesto?»

Se nos presentan con ideas muy originales para ellos y muy pasadas de moda para nosotros. Ya no sirven ni sienten ansias de colaboración los obreros conscientes. No son tan ingenuos los obreros hoy como para creer que sin imposición de una fuerza sindical dirigida por los propios obreros — sin bastidores, como Solidaridad Vasca — vaya a lograrse nada de los patronos. Miles de casos atestiguan diariamente lo que decimos.

Sigan, sigan con sus danzas y sus cánticos a la raza vasca. Mientras se fijan en eso no se darán cuenta sus obreros de las ganancias fabulosas de los patronos vascos.

DESDE VITORIA

Continuamos nuestro escrito anterior; y digamos el nombre del nuevo republicano, declarado como tal a raíz de advenir la República; este es el señor don Luis Dorao y Merino, director propietario de un periódico que se titula *La Libertad*, que es independiente y a quien esta calificación le da margen para colocarse al lado del sol que más calienta. Toda su vida fué la del periódico, como la de su amo de pelotilleo. ¿Que gobernaba Dato o Románones? Los seguía como un esclavo y en ocasiones se consideraba como un posible director de la política nacional. Jaleaba a unos y otros con un poco de discreción, y así ocurrió que en algún momento le vimos vacilar a los pies de don Santiago Alba. Nuestro hombre no es una lumbrera, que digamos; pero sí bastante audaz y sabe cómo se consigue lo que se quiere cuando se encuentran hombres que carecen de ideas y que van a lo suyo. Tantea las debilidades de quien puede servirles e intenta complacerle para ganarle y, conseguido esto, hacerlo su esclavo.

Esta táctica ha sido empleada en la Diputación, de la cual es presidente a perpetuidad, en todas y cada una de las legislaturas interin siga la situación actual. Vió en don Sebastián San Vicente un enemigo, que sin representar a ningún partido republicano fué impuesto por el ministro de la Gobernación en virtud de ciertas presiones ejercidas por su íntimo amigo don Fernando Valera. Este señor San Vicente había sido expulsado del partido radical socialista ortodoxo, y en vista de estas presiones fué nombrado gestor. Para ganarlo, es decir, para atraerle, el señor Dorao, sin protesta de ninguna especie, se consintió que colocara en la Diputación a sus dos futuros cuñados y otras pequeñas o grandes cosas que... para qué vamos a apuntarlas. Y otro gestor que aun perteneciendo al partido radical podía ser algún obstáculo para los fines que el señor Dorao persigue — y seguirá persi-

guiendo mientras se llame Dorao —, también consiguió ganarlo. ¿Cómo? Colocando a sus dos hijos: el uno en la Junta de electrificación del ferrocarril Vitoria-Mecolalde, y el otro en la Diputación. A otros gestores pueden pedir... O digamos aquello de «hagan juego, señores». De esta forma, corre nuestro hombre hasta hacerse director de la orquesta por medio de estas danzas y otras que saldrán a la palestra; y ahí lo tenéis, dueño y señor, el orden y mando de nuestra Diputación Provincial, y cuidado que nadie se interponga en su camino, porque el que así lo intente, se ha caído; como le ha ocurrido a San Vicente, que por pretender oponerse a ciertas cosas demasiado teas, como de costumbre, le han echado de la Diputación. Sin el menor ruido. Y lo que dirá el señor Dorao; Quien a hierro mata a hierro muere. Anteriormente el señor San Vicente fué el que más gritos dió para echar al señor Dorao, y lo que son las cosas, en la actualidad el señor Dorao, sin gritos y maniobrando en silencio, ha sido quien ha echado al señor San Vicente.

Y aquí no ha pasado más que ciertas morradas que el señor San Vicente le ha propinado al señor Dorao, que por cierto tiene depósito donde recibirlos, y que por acuerdo de la Diputación pagará bien caro su atrevimiento, porque ya puede buscar un buen abogado que le defienda, pues como la Diputación va a pagar los gastos, puesto que se ha mostrado parte en el procedimiento, estamos seguros que como la Caja de la Diputación no tiene fondo, para que todo se quede en casa suponemos vendrá a defender al señor Dorao una eminencia del foro: don Alejandro Lerroux, por lo menos.

El tema es largo, merece la pena y, por tanto, lo seguiremos la próxima semana.

P. HERRERO

En defensa de la verdad

Hemos visto con sorpresa un escrito aparecido en Euzkadi Roja. No creíamos que desde un periódico de clase se podrían lanzar tantas injurias y tantas mentiras.

Dicen en dicho artículo que en la fábrica de cepillos de Valmaseda se pagan jornales de hambre. Esc es verdad, por desgracia. Y dice que nosotros, los de la U. G. T., no nos preocupamos más que de malgastar las cuotas y no hacer nada en defensa de dichos obreros. Quien miente en la ignorancia se le puede perdonar, pero quien a sabiendas miente por beneficiarse, es un canalla y un hipócrita.

¿No sabe el corresponsal, o quien sea, de Euzkadi Roja que ninguno, absolutamente ninguno (obrero no obrera), de dicha fábrica está afiliado a la Casa del Pueblo? Pues mal podemos comer las cuotas de dichos obreros.

Pero lo que tampoco debe ignorar es que hay denuncias en la Delegación y hasta en el Ministerio de Trabajo, denuncias salidas de la Casa del Pueblo. Ahora que quien está tan bien informado de los jornales que perciben y horas que trabajan ya podía haberlo denunciado antes de que nosotros lo hicieramos y no lanzar injurias sobre quienes están muy por encima de él.

Y por esta vez nada más; se trataba solamente de aclarar unas cuantas mentiras.

MIGUEL PARRA

Uno de los hermanos Miralles, pistolero de A. B. C., ha sido absuelto libremente en el juicio en que se vió la causa que se seguía por vejación a la autoridad.

Por lo visto en ese juicio lo que ha faltado ha sido el ídem. Y en cuanto a la vejación a la autoridad, quien se ha vejado ha sido ella misma, o por lo menos quien la representaba: el juez.

Nuestras gestiones oficiales

En el último Pleno celebrado por la U. G. T. dieron gestión de sus respectivos cargos los representantes de dicha organización sindical en diferentes instituciones, destacando la rendida por el compañero Juan Nadal, vocal designado para la Escuela Elemental de Trabajo.

Visto el interés que ofreció la gestión mencionada, el Pleno puso interés en que la gestión citada tuviera la publicidad debida, a cuyo efecto acordó su inserción en este semanario, lo que tenemos el agrado de iniciar en este número y seguiremos publicando en los siguientes.

Llamamos la atención de nuestros compañeros acerca de este trabajo, sumamente interesante, en el que conviene destacar que haya sido un representante de la clase trabajadora quien tuviera que hacer resaltar ante las demás representaciones que dirigían aquella Escuela, la necesidad de hacer las designaciones del profesorado en forma que se atendiera a los méritos de las personas nombradas y a las garantías que ellas pudieran ofrecer para la enseñanza, dando de lado el favoritismo y al compadrazgo representado por unas personas que solamente se acordaban de que detentaban aquellos cargos y que estaban obligados a acudir a las reuniones de la Junta cuando había en perspectiva el nombramiento de algún profesor o empleado.

Y vamos ya con el informe del compañero Nadal.

Con fecha 31 de octubre del año 1924 se publicó en la *Gaceta de Madrid*, con la firma del señor Magaz, vicepresidente del Directorio militar, un decreto instituyendo y articulando la enseñanza industrial que abarcaba las escuelas de ingenieros, escuelas industriales o de técnicos y la Elemental del Trabajo y perfeccionamiento del obrero.

En esta materia poco o nada se había hecho en España, porque si bien existían escuelas de ingenieros industriales, de capataces y de Artes y Oficios, regían sin cohesión entre sí, dislocadas; y fuerza es reconocer que la dictadura en esta materia trazó el camino a seguir, si bien este importantísimo problema le ocurría como con tantos otros al carecer de lo que más blasonaba: energía para su imposición, a pesar de sus facultades dictatoriales.

Para regir estas enseñanzas se crearon, como disponía el estatuto, una Junta central y las regionales, provinciales y locales. En cuanto se refiere a Vizcaya, se constituyó una Junta regional, en cuya articulación, entre otras representaciones, se hallaban las de la Diputación, Ayuntamiento, un vocal patrono designado por la Cámara de Industria y Comercio y un vocal obrero por la Delegación regional de Trabajo, que lo fué el informante, presididos por el delegado regional.

Se constituyó el Patronato el día 19 de abril de 1926, y sus atribuciones abarcan desde el preaprendizaje hasta la escuela de ingenieros. El Patronato se subdividió en dos Comisiones o Juntas. La una regía la escuela de ingenieros y a la otra le estaba encomendada la transformación de la enseñanza industrial de Artes y Oficios en Escuela elemental del Trabajo e Industrial, para la formación del obrero, del maestro y del técnico o perito industrial, siendo a esta Comisión a la que pert. necí.

Era designio del Estatuto de Enseñanza Industrial al eslabonar toda la gama de enseñanzas en las diversas materias con o sin soluciones de continuidad, según las circunstancias específicas del alumno, posibilitar el acceso de los humildes de los estudios superiores, teniendo posible acceso desde el preaprendizaje a la escuela de ingenieros, creando becas para los superdota-

dos que económicamente no pudieran soportar los gastos por tales enseñanzas requeridos.

Sin perjuicio de la obligación de asistir a las reuniones plenarias del Patronato que tenía por misión por el momento regir los destinos de la Escuela de Ingenieros y la de Artes y Oficios, he de hacer resaltar que la regencia de ambas Escuelas, con sus constantes incidencias en el buen gobierno, absorbieron infinidad de reuniones motivadoras en gran parte de la lentitud en crearse en debida forma y tiempo la Escuela Elemental del Trabajo, especialmente la Escuela de Artes y Oficios, que adolecía de defectos difíciles de subsanar por su organización arcaica de tipo patriarcal, en donde el acceso del profesorado y personal subalterno no era sometido más que a las decisiones de unos cuantos directivos, que en general no asistían a las Juntas más que para causar nombramientos sin exigir capacidad demostrada en oposiciones o concursos públicamente anunciados.

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

De todo un poco

Sigue la racha

No nos referimos a la media docena de ataracos diarios, sino a la actividad desplegada por la Acción Católica de la Mujer, de Baracaldo, en su función de enterrar maridos.

El pasado año enviaron catorce de estas alegres chicas y de lo que ha trascurrido hasta mayo se ha llevado el demonio a cinco.

Muy curioso

Por la prensa nos enteramos que la Junta de Protección a los animales ha visitado a los ilustres gobernadores de Vizcaya y Guipúzcoa.

Más curioso

El señor Velarde publicó una nota en la que dice que durante el período de alarma se celebraron mil doscientas reuniones.

Claro que oculta las que no se autorizaron, que fueron muchas más y las restricciones sufridas por las celebradas.

Curiosísimo

A los jóvenes socialistas se les ha prohibido, por quien puede hacerlo, anunciar en la prensa la excursión de la vuelta a la costa.

En Vizcaya no tiene ninguna influencia el Socialismo, ¿no es cierto, señor Velarde?

¿Maestro o monosabio?

¡Pobre don «Ale!» Con motivo de las ferias de Pamplona sufrió un pitonazo horrible que le dejó al descubierto la carne de gallina.

Al lado del pitoneado acudieron desde los primeros momentos nuestras autoridades provinciales asistiendo hasta pasada la hora de la comida.

Se habla de otra escisión radical con motivo de este incidente.

Nuestro servicio de información

Continúa funcionando con una precisión admirable. Así nos podemos enterar de la detención en una casa de extranjeras de la calle La Laguna, denominada «La Playa», de un profesor de Altos Estudios Mercantiles, con residencia en Barcelona y hospedado en el Hotel Arana, el cual realizaba las funciones de las chicas, algo así como las que llenaba el joven «de dudosa conducta» que encontró Hitler en la cama de un jefe fascista, cargado de medallas de cristos y virgenes.

Se trataba de un somatenista y poseta uso de armas extendido por el general Batet.

Como ocurre siempre que se trata de estos casos, el sujeto en cuestión quedó en libertad previa multa de 500 pesetas, sin que se haya dado nota alguna a la prensa. Y es que estos elementos, tan pronto caen en manos de un chantagista de profesión que les cobra el silencio como de la policía que una vez cobrada la multa olvida dar las notas a la prensa.

Talleres Gráficos Fermin Zarza Recacoeche, 8. - Bilbao

Mientras el pueblo protesta, la economía se deshace, los parados aumentan, las verdades se ocultan, las Cortes se cierran, la política gira alrededor de una mesa y la euforia se impone. ¡Ah! Y Gil Robles se casa, para después de recibir la bendición católica defender la República "laica". ¡Así está España!



Joven socialista: medita!

CARA.—Lujosa casa; ventilación, comodidades, hermosa mesa con flores y apetitosos platos; tiempo de sobra para buscar distracción... Esta es una clase.

CRUZ.—Casa desmantelada, sin comodidad; hacinamiento; falta de ventilación; carencia de higiene; ni mesa de flores ni comida; rebaja de jornales; despidos en masa... Esta es tu clase, joven trabajador. ¿Te encuentras dispuesto a defenderla?

¡Obrero! ¡Joven socialista!

Son mil veces peores los de tu clase llamados "amarillos", que con su inconsciencia defienden los intereses de la clase capitalista, que los capitalistas mismos.

Tu raza es tu clase; tu chistu, la llamada al trabajo, y tus danzas, las alegrías que sientas si tienes qué comer en casa.

DEMANDAS DEL INSTANTE: NUESTRA INFLUENCIA EN

Reflexiones del momento

Mucho se habla de revolución social. Mucho y con razón y necesidad. Pero demasiado o no, se habla lo suficiente para que los jóvenes socialistas, apartándonos—apartarse no es abandonar—un poco del torbellino de la actualidad política, meditemos serenamente sobre esas dos palabras que, a la hora presente, son la única consigna revolucionaria.

¿Qué se entiende por revolución social? El contestar a esta interrogante de una forma o de otra es de una importancia capital. Para muchos jóvenes a quienes el entusiasmo ciega en ocasiones la razón, la revolución no es más que la toma violenta del poder político. Error lamentable. Una pseudo-revolución burguesa puede ser eso: un simple cambio de nombres de signos de personas, cambio realizado por medios pacíficos o violentos. Pero una revolución socialista es algo muy profundo y de más alcance: es un cambio de civilización, es una modificación del sistema; la toma violenta del poder no es ni con mucho una revolución: será, cuando más, una etapa revolucionaria.

Para esta primera etapa el esfuerzo exigido es grande, pero lo es mucho más para la segunda. En el primer caso es el cuerpo el que lucha; en el segundo es el espíritu. Es, pues, el socialista, en un movimiento revolucionario, hombre de acción, enérgico, decidido, arrojado; pero tiene también que ser pensador, lleno de desprendimiento y de espíritu de sacrificio. Y en estas dos fases la más difícil de cumplir es la segunda. ¿Por qué?

En primer lugar porque la generación actual ha de llegar al Estado socialista después de haberse formado en un ambiente burgués. La nueva civilización no le repugnarán por ser socialista, pero a buen seguro que le será extraña: necesitará de tiempo para penetrarse con ella, y ese tiempo será, en definitiva, esfuerzo sustraído a la comunidad.

Además, si no nuestras ideas, si nuestra propaganda adolece de un exceso de materialismo. No hablo aquí de los socialistas que llevan largo tiempo en nuestras filas y que a lo largo del tiempo han mostrado el temple magnífico de su espíritu. Me refiero a esas grandes masas que han venido a nuestro campo a raíz de las elecciones de noviembre. ¿Qué impulso les mueve? Fíjense bien los camaradas: salvo honrosas excepciones, han llegado al Socialismo más que por convencimiento por espíritu de reacción contra un medio burgués que al hacerse más y más conservador les cerraba la posibilidad de alcanzar sus conquistas materiales y espirituales. Esas masas enormes de campesinos con que cuenta la U. G. T. han ingresado en nuestras filas para sacudirse de una vez el yugo del caciquismo.

Tanto los ex republicanos de izquierda como los campesinos, son para la primera etapa revolucionaria, es decir, para la toma violenta del poder, unas magníficas fuerzas al servicio del proletariado. Van los unos a luchar contra los que les oprimieron. Pero para edificar un Estado socialista es preciso ir con impulsos constructivos. Si luchamos y destruimos es porque el enemigo pide batalla. Pero después de ganada ésta, ¡qué lastre más pesado será el que constituyan aquellos que vinieron a nuestras filas para vengarse y no para dar satisfacción a las ansias nobles de su espíritu!

Los que vinieron a nosotros para obtener mayor jornal se verán defraudados cuando el Estado socialista, hasta tanto no esté bien firme, les reclame sacrificio tras sacrificio. Los que llegaron a nosotros para satisfacer un rencor, satisfecho éste se encontrarán desplazados y fuera de lugar.

Pero ninguno de los dos casos es tan grave como el de que los jóvenes socialistas no supieran, llegado el momento, cumplir con su deber. Bien sé

yo que todos, absolutamente todos, estamos dispuestos a cumplirlo. Pero para ello es preciso saber cuál es nuestro deber. Y la mayor parte lo ignoran.

Lo ignoran aquellos a que me refería al principio y que creen que la revolución es el movimiento insurreccional. Lo demás, estiman, se nos dará por añadidura, como dice el Evangelio. No. Quienes tal creen deben ir desechando esa idea. La revolución es más, mucho más que eso. Y en consecuencia necesitará mayor preparación y disposición de ánimo.

El sacrificio, la lucha, empieza al día siguiente de triunfar. Sacrificio que es tanto mayor cuanto que tenemos que empezar a luchar con nuestros propios prejuicios y vencerlos, con nuestros deseos y dominarlos y con las concepciones de los demás y aplastarlas. Labor de titanes, ciertamente. Pero labor a la que estoy seguro que los jóvenes socialistas se dispondrán con todo entusiasmo. La preparación necesaria es grande y diversa. Preparación de cuerpo y de espíritu. La primera es sabia y practicada. De la segunda, más importante y menos conocida, nos ocuparemos en un próximo artículo.

Anuncio en la Radio de Madrid: «A las 21, campañas de Gobernación.» ¡Ya lo sabemos, y quien las da también! ¡Salazarin el «guapo»! ¡Y no a las 21 precisamente, sino a todas horas!

Una excursión y una iniciativa

El Comité ejecutivo de la Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya ha organizado, para el próximo mes de agosto, una excursión dando la vuelta a la costa. La misma que año tras año viene organizando de largo tiempo. Según los cálculos en que se basa el Comité ejecutivo por las noticias que llegan de toda la provincia, nos hemos permitido hacer algunos números y nos da, hipotéticamente, que la cifra de gastos, mejor dicho, que el dinero que van a invertir los camaradas excursionistas será de unas 25.000 pesetas.

El entusiasmo enorme que nuestros camaradas ponen siempre en acudir a cuantos actos socialistas se celebran, nos demuestra que en esta ocasión, como en otras, sacrificarán sus esquilmados bolsillos para abrillantar con su presencia la excursión.

Pero este esfuerzo no tiene la compensación debida y que le corresponde, pues un día de confraternización socialista no justifica la inversión de tan elevada cantidad, por cuanto la propaganda que la excursión produce es relativa.

Y, sin embargo, he aquí la iniciativa que ofrezco a los camaradas, y en primer lugar al Comité de la Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya, con esa cantidad donada a *El Socialista* (que buena falta le hace), estoy seguro que la compensación sería mayor y emotiva. Bien es verdad que entonces nos quedamos sin gozar materialmente de las bellezas de la costa cántabra, pero con un poco de imaginación y buena voluntad esto se suple perfectamente. Y en cambio, moral y espiritualmente podemos gozar con la ayuda que prestamos a nuestro órgano en la prensa, dando con ello un ejemplo digno de imitación.

No están los tiempos para dispendios, pero quien se dispone a gastar un puñado de pesetas a costa de grandes sacrificios, mejor puede hacerlo por la causa de nuestro periódico.

La idea está lanzada y yo invito al Comité que determine sobre ella, y, desde luego, ofrezco el importe de mi billete para encabezar la lista que habría de hacerse con tal objeto.

LOS SINDICATOS

La juventud es impulso vigoroso. En otros casos audacia arrolladora. Pero el impulso y la audacia no pueden ni deben ser irrefrenables. Precisa, pues, la compenetración con la veteranía para el parto de frutos granados.

Podrá el viejo poner sus conocimientos profundos, adquiridos en las luchas vividas. La experiencia ganada al correr el tiempo que pasó. Lo que ha de evitar es encastillarse en normas viejas. O emplear, con cerrazón injustificada, procedimientos arcaicos que, como lastre inútil, es necesario desterrar. Acoplarse al instante, aun cuando el acoplamiento parezca audaz, como lastre inútil, es necesario desterrar. Acoplarse al instante, aun cuando el acoplamiento parezca audaz, con los modos que el momento exija. No pretendemos reprochar. Precisamente el socialista, sólo por serlo, no puede hacerse viejo. Tiene que ser joven en todos sus actos. Poner, con sereno empeño, el empuje necesario para hacer carne el anhelo sentido de la colectividad.

El mozo, con la tensión vibrante de su juventud, es fuerza nueva. Importa mucho que no se pierda, ni por excesiva pasión ni por escasez de entusiasmo. Tampoco en esto pretendemos censurar. Pero el joven que no ponga ímpetu en sus actividades será un anciano de corta edad. Pecado de candoridad ha de ser en los mayores no arrancar a su experiencia nuevas normas de futuro. Pero igualmente nocivo será en los jóvenes supeditarlos todo a la impetuosidad. Coordinar ambas fuerzas. Hacer un común denominador de la experiencia veterana y el ardor juvenil. Ahí el factor principalísimo para que la labor sea provechosa y fructífera.

Tratamos, por tanto, impulsar en esta dirección la marcha de los jóvenes. Por el carácter de la página y por convencimiento. Lo mismo que en nuestras actividades políticas, precisa el movimiento sindical de los mismos fervores e idénticos entusiasmos. Y aún di-

MAS ENTUSIASMO

En todos los puntos de España donde existen fuerzas obreras, desde la humilde aldea a la más importante capital, a todos los jóvenes socialistas les están sometiendo a ejercicios diversos con el designio de que, llegada la oportunidad, se encuentren en las debidas condiciones, tanto físicas como morales, para poder soportar aquel titánico esfuerzo que nos pueda asegurar el derecho a imponer nuestros principios socialistas a quien hoy detenta el Poder: el capitalismo. Todo con objeto de que en las horas trágicas en que se puedan encontrar los jóvenes socialistas—y no por su deseo, sino porque le empujan a ello los que tan sañudamente nos vienen persiguiendo—sepan cómo tienen que obrar: sin nerviosismos contraproducentes.

Pero en Bilbao, y salvo ciertas honrosas excepciones, no sabemos por qué, no se somete a prueba la capacidad de los jóvenes al igual que en Madrid y demás puntos de España se viene haciendo de algún tiempo a esta parte. Y es de ciegos el no observar que precisamente eso es lo que ellos desean: conocer el grado de capacitación a que han llegado.

Con este fin se impone la necesidad de llevar a término la vieja consigna de "Renovación": "GANEMOS EL TIEMPO PERDIDO", sin olvidarnos de reajustar los cuadros juveniles para que puedan dar una mayor eficiencia.

Conocido es de todos que nos es imprescindible contar con una disciplina férrea, desde el bajo al alto, inutilizando en el instante a quien no se preste a una obediencia y una fe ciegas.

En un período normal de paz paradisiaca podría disculparse la apatía o la disparidad de actuaciones. En los actuales momentos, no.

Si queremos llegar al fin de nuestros propósitos impidamos que en nuestro Partido puedan producirse esas anomalías y aceleremos el ritmo de nuestra marcha. Con esas prácticas el futuro será nuestro: de las Juventudes Socialistas de España.

riamos mayores, por cuanto la clase trabajadora en nuestro país, con un sentimiento individualista tan arraigado, permanece en una buena parte, desgraciadamente, alejada de la sindicación. Y aquí sí que la labor de los jóvenes puede rendir beneficiosos resultados. Precisa llevar a los Sindicatos la savia moza. Para levantar el espíritu en aquellos que permanezcan estancados, haciéndolos vibrar y sentir. Y en los que esto se halle logrado, como incentivo constante para mantenerlos en tensión revolucionaria. Labor ciclópea si se supedita a unos cuantos. Esfuerzo mínimo en cuanto todos nos dispongamos a realizarlo.

Las falanges juveniles fueron creadas como vanguardia decidida del Socialismo y esperanzadora forja de nuevos hombres para el Ideal. Y si ayer teníamos un deber en las organizaciones sindicales, esta necesidad cobra al presente un mayor interés. En estas horas difíciles, en estos instantes decisivos que vivimos, hay precisión de preparar a los Sindicatos para la obra gigante que precisarán desarrollar. Vamos a una profunda transformación. Si en lo político la lucha será dura, en lo económico la responsabilidad pesará sobre la preparación sindical de las masas productoras. Nuestra influencia juvenil puede, a este respecto, ser decisiva. No nos engañemos. Transformar en régimen republicano de tipo burgués una monarquía constitucional o absolutista no es trastocar, ganándolo para el Socialismo, un Estado al servicio del capitalismo. Esto último exige mayor abnegación y sacrificios mayores. Y para consolidarlo, frente a la enemiga implacable de una casta, el proletariado tiene necesidad de prevenirse adecuadamente. Llevemos, pues, a las organizaciones obreras nuestros mejores entusiasmos juveniles. Un acuerdo del Congreso de Juventudes nos lo señala. Para cumplirlo hay precisión de infiltrar nueva savia a los Sindicatos, llevando voluntades jóvenes a los cargos de dirección. Y así, inyectando a la organización nuestro espíritu combativo y revolucionario, conseguiremos que el Estado socialista deje de ser quimérica ilusión. Y convertiremos en venturosa realidad uno de nuestros más caros anhelos: aquel de lograr la conquista del Poder político para la clase obrera.

Revolucionarios de cartón

Alemania nazi es un país de anormales. Lo es desde el último miliciano hasta llegar a Hitler. Lo sabemos por los inhumanos procedimientos de táctica llevados a cabo en los trabajadores socialistas y comunistas. Nos afianzamos en este criterio por la sangrienta represión contra los dirigentes de la oposición alzada el 30 de junio. Ya no es la saña feroz y bestial contra el proletariado que lucha alzándose frente a un régimen estatuido única y exclusivamente en favor del capitalismo, ahogando en sangre las protestas de quienes no se dejan engañar.

En una revista española hemos visto una fotografía de las milicias de Roehm. Convendría que todos nos fijásemos bien en ella. De seres homosexuales no se puede esperar otra cosa que anomalías. Nunca soluciones bien equilibradas. Presentando la lucha nazi no un sentido «regenerador», sino de perversión en todos los sentidos, es natural que el problema social, banderín hasta llegar al Poder, sea arrinconado cuando al Poder han llegado sus defensores. De adolescentes y jóvenes a quienes una guerra, como todas crueles, les enseñó a obligar a buscar, entre la negación de sí mismos y el temor de las trincheras, el placer, donde les era dado conseguirlo, de esta generación no se puede esperar otra cosa, cuando la razón no se ha sobrepuesto al instinto descaminado, sino una continuación de la barbarie combativa y represiva que la guerra les inculcó. Pero Alemania, amordazada por la táctica de Clemenceau, que culminó en el Tratado de Versalles, vencida, necesitaba alzarse contra algo, y este algo es el proletariado, que en su interior no pudo secundar los sueños dorados, envueltos en sangre, del káiser. Y surge Hitler, quien triunfa aprovechándose del pacífico, como reformista, partido socialdemócrata.

Y convencido Hitler de que esta característica es la esencial para conducirlos a ellos al triunfo, tanto en Alemania como en aquellos países donde el Partido Socialista carezca de empuje revolucionario, recurre al mito de arreglar la cuestión social, y parte del pueblo, desengañado, vencido, viendo que los partidos obreristas pierden el tiempo acometiendo mientras el enemigo avanza; viendo a los suyos faltos de energía para realizar su misión, desengañado, depauperado, se

entrega a quien a través de un resurgir del concepto de militarización, promete soluciones a su dolor. Y la Alemania vencida en la guerra europea comienza a despertar sus inherentes características de dominio y expansión, entregándose al aventurero austriaco, que necesitaba engañar al pueblo para que, sirviendo éste de peña, pudiera ascender al Poder y con él pasar a la historia.

El fracaso del fascismo alemán debe alegrarnos, por la gran repercusión que ha de tener en la Europa, amenazada por esta peste. En España el fracaso nazi no tendrá repercusión alguna como advertencia al camino emprendido por el actual Gobierno y sus inmediatos antecesores. Porque si inhumanos son los métodos de barbarie llevados a cabo por los nazis, los realizados por el Gobierno durante la huelga de campesinos levanta la indignación del proletariado español. Abandonado el campesino, faltar de protección legal cuando los socialistas abandonaron el Poder, se ha intentado negar por las autoridades hasta el derecho a protestar del régimen feudalista, impropio de nuestro siglo. La resistencia admirable del obrero del campo, que ha luchado valientemente en defensa de sus derechos, no deben olvidarla quienes pueden recibirla. Pero lo más hermoso ha sido la solidaridad del resto del proletariado, quien, fundiéndose y haciendo suyas las aspiraciones de los obreros del agro, ha demostrado que tienen la conciencia despierta y preparada para la lucha. Y en su día será todavía más hermosa la solidaridad del proletariado español unido por la responsabilidad que crea la colaboración unánime en la construcción de una nueva sociedad.

Otra vez los señoritos fascistas han recibido lo suyo, allá en Madrid. Recuento de bajas: tres fascistas heridos. Pero lo que ellos piensan; siguiendo «vendiendo» la F. E. tienen la «esperanza» de que les otorguen algún enchufe.

¡Que la «caridad» nos recoja!
Noticia de prensa. «... El presidente del Consejo, Colijn, ha llegado a Amsterdam procedente de La Haya para estudiar medidas al objeto de disolver el partido comunista; para ello ha pedido al Parlamento poderes especiales»...
¡Colijn con el presidente!



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	
España, semestre	4 Ptas. 4
Extranjero, semestre	6
Extranjero, trimestre	2

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales. De los artículos firmados respondemos sus autores y de los que no firman la Redacción.

Hacia el caos Cuestiones nuestras El régimen capitalista

¿Estallará pronto una nueva guerra?

Hoy y siempre: disciplina

Miserables y ruines contradicciones

Desde hace algún tiempo se vienen haciendo conjeturas más o menos autorizadas sobre la posibilidad de una nueva guerra, esta vez no de las características de la última, sino bastante más trágica, hasta el extremo de que, por los elementos mortíferos y destructores que en ella se emplearían, tendría un carácter devastador de la Humanidad y de la civilización.

los socialistas, ya que esta famosa Conferencia estaba controlada indirectamente por los propios interesados en fraguar una nueva guerra mundial, a pesar de que se quiere hacer ver que hay potencias que no desean la guerra, lo cierto es que solamente Rusia, por su espíritu socialista, está frente a estos manejos bélicos de las grandes potencias capitalistas; pero, sin embargo, se ve obligada a responder a un ataque criminal de quienes procuran repartirse su botín y deshacer el progreso y la labor libertadora del Estado proletario.

No hemos de cansarnos de repetir aquello que consideremos de importancia para la buena marcha de nuestras organizaciones y aunque haya quienes piensen que se trata de cosas por todos sabidas y que, por tanto, no merecen la insistencia, les diremos que nada se halla más lejos de la realidad. Y eso sobre lo que hemos de repetir y machacar es lo que se refiere a la necesidad de poner por encima de todo, en los momentos presentes, la disciplina, nuestra disciplina, que de siempre ha sido tenida por nosotros y por nuestros enemigos, como una de las principales virtudes que nos han facilitado la conquista de las voluntades de las masas obreras y han elevado a nuestro Partido a ser el árbitro de los destinos de España.

Una de las consignas fundamentales del fascismo, y una de las bases más esenciales de su propaganda, ha sido la liquidación del paro forzoso. Una parte de la clase obrera, interclase que repele la lucha abierta de clase, y subclase, otra fracción desesperada, egoísta, indiferente a los problemas de clase, son los que más eco se han hecho de la falacia de esa propaganda.

El capitalismo, basado en el interés particular, no puede dar solución a este problema. Ni los 15.000.000 que quiere movilizar Francia; ni los 6.000 millones de dólares que pide Roosevelt al capitalismo yanqui; ni los 2.970 millones de marcos de Alemania; ni los 365.000.000 de francos de Bélgica; ni los 105.000.000 de liras de Italia, etc., ni doblando las cantidades en los presupuestos puede el capitalismo llegar a la liquidación del paro obrero. Hay otras razones que lo impulsan, lo crean y lo fomentan.

El capitalismo, basado en el interés particular, no puede dar solución a este problema. Ni los 15.000.000 que quiere movilizar Francia; ni los 6.000 millones de dólares que pide Roosevelt al capitalismo yanqui; ni los 2.970 millones de marcos de Alemania; ni los 365.000.000 de francos de Bélgica; ni los 105.000.000 de liras de Italia, etc., ni doblando las cantidades en los presupuestos puede el capitalismo llegar a la liquidación del paro obrero. Hay otras razones que lo impulsan, lo crean y lo fomentan.

Hoy, a la vista las últimas noticias cablegráficas transmitidas por las agencias de información y corresponsales extranjeros, vamos a hilvanar un modesto comentario sobre la próxima guerra yankee-japonesa que se anuncia estallar muy en breve.

Porque no podemos perder de vista que esto que decimos es la realidad. Nuestro Partido se halla hoy siendo el eje de la vida nacional. Toda la política rueda en torno a nuestra táctica, a nuestros hombres, a nuestras organizaciones y a los propósitos que nosotros podamos abrigar para el futuro. Por esa nuestra preponderancia sobre las masas nos los celos de Lerroux, que le han llevado a hacer bandera de su partido — un partido que anteriormente fué enemigo acérrimo de la clase capitalista hasta el extremo de que recomendara a sus «jóvenes bárbaros» que dieran fuego a los Registros de la propiedad — la colaboración con los elementos de derechas más destacados; por esa preponderancia nuestra es por lo que el lugarteniente en noviembre de Lerroux, el señor Martínez Barrio, se alió con Gil Robles y sus huestes con el sólo objeto de derrotarnos en las elecciones, de las que sabían que, por los medios legales, hubiera salido una mayoría casi absoluta de diputados socialistas; por esa preponderancia nuestra, aun hoy se habla del frente antimarxista de derechas y lerrouxistas, de agrarios y lerrouxistas y, si fuera preciso, de una inteligencia descarada entre las fuerzas de Lerroux y los monárquicos sin antifaz. Ved, pues, compañeros, si la disciplina, que nos ha elevado hasta el pedestal en que nos hallamos colocados en la política nacional, puede ser despreciada o ni siquiera menospreciada.

pre ha informado nuestras organizaciones no se olvide en ningún momento. Y no solamente que no se olvide, sino que se acreciente; que se imponga en los nuevos afiliados y que todos, desde quien tiene facultades para pedirnos el sacrificio hasta el que ocupe las filas más distantes de aquél, se muevan en una sola dirección con una sola idea, en un empuje unánime y poniendo en la lucha todas las fuerzas, toda la inteligencia y toda la voluntad.

La realidad de la solución del paro forzoso por el fascismo ha sido la más flagrante negación de sus propagandas. No sólo aumentó el paro en grandes proporciones en los países de régimen fascista, si que también ha sido restringido y anulado, en los que existía, el socorro a los parados.

En Italia, por ejemplo, el aumento progresivo del paro forzoso es alarmante. A fines de 1933 tenía 1.007.210 obreros parados. A principios del corriente año sumaban 1.550.400, o sea que, en menos de medio año, el régimen fascista italiano ha aumentado el número de parados en 543.190. Esto lo ocultaban escrupulosamente el «duce» y sus servidores. como la reducción de salarios y aumento de jornada de trabajo, a pesar de que no han podido ocultar la quiebra del régimen en lo que afecta a la economía del Estado.

Es una cuestión de régimen. El paro es la acusación permanente y viva de la esclavitud económica representada por el capitalismo. El hambre es la consecuencia lógica de esa esclavitud.

Esta nueva guerra en el Pacífico será, si logra producirse, una contienda que, como la funesta del año 14, determinará la conflagración universal con todos sus crímenes y sus miserias. Es cierto que el alto capitalismo internacional, Krupp y demás fabricantes de la «industria de la muerte», no conformes con las pingües ganancias obtenidas en la guerra europea, hace tiempo buscan la forma de encender una nueva lucha entre pueblos persiguiendo dos finalidades: el llenar sus arcas, ya harto repletas, con los fabulosos beneficios que ello les proporcionaría y el sacar al régimen capitalista del trance de muerte en que el progreso de la técnica y la organización consciente del proletariado le ha colocado.

Hemos de confesar sinceramente que, a pesar de los datos apuntados y de mil más que poseemos sobre esta conflagración que nos amenaza, nos sentimos más que nunca optimistas. Hay en nuestro interior un algo que influye en nuestro ánimo y nos dice que el proletariado mundial, después de la experiencia de la guerra europea, de cuyo dolor y quiebra económica aún no han podido desembarazarse las naciones contendientes, se levantará enérgico, con gesto viril y decisivo, para impedir el nuevo crimen a que se le quiere arrastrar: que los proletarios de todos los países, unidos por un mismo dolor y un mismo ideal de humanidad y de amor impondrán la paz entre los pueblos y los hombres tras una violenta revolución social que elimine de una vez para siempre y sin compasión a todos los tiranos y canallas, negociantes de la sangre humana, que amasan su fortuna, pagan sus vicios desenfundados y forjan el poderío de que disponen con el sufrir y la miseria del pueblo que produce...

No se trata ahora de sestear. Tenemos a la vista de nosotros un enemigo que se apresta a darnos la batalla en todos los frentes: en el económico y en el político; en la calle y en el trabajo; por medio de sus adeptos y aun utilizando, nuestros propios amigos y familiares, si somos tan débiles que dejamos que ellos lleguen a dominar a éstos. Nuestra lucha, la que tenemos que desarrollar, no se ha de circunscribir, pues, a defendernos nosotros mismos, sino también a impedir que esas fuerzas negativas para la marcha ascendente de la sociedad puedan captar a los indiferentes o puedan hacerles moverse, por la presión, el terror o la dádiva, en contra nuestra. Esos son los objetivos que hoy tenemos que lograr. Y para ello tenemos necesidad de extremar nuestra disciplina, nuestra entrega absoluta a la organización, nuestra abstracción, incluso, como personas. Ha llegado el momento de que cada uno de nosotros nos consideremos como simples cosas que han de acumularse para formar la muralla que impedirá el avance de nuestros enemigos. El pensamiento, la idea de la lucha, el organizar cómo habremos de afrontar las situaciones que puedan crearse, eso queda para quienes, por sus cargos, se hallan obligados a esa labor. Ellos, con su responsabilidad. Si más adelante se precisara exigirlos, lo haremos. Pero será más adelante; ahora, no. Ahora no nos queda otra cosa que obedecer a todo cuanto nos ordenen, en la seguridad de que las disposiciones que nos dicten habrán de ser las más eficaces y con el convencimiento de que nuestra obediencia ciega, nuestra pasividad de cosas, el cumplimiento de cuantas órdenes nos sean dadas, será lo que nos facilitará el triunfo tras el que marchamos.

Otro tanto ocurre en Austria bajo el fascismo del enano sanguinario Dollfuss. A últimos de 1933 Austria contaba con unos 400.000 parados. En lo que va de 1934, después del triunfo del verdugo Dollfuss, los parados han sobrepasado los 500.000. El fascismo ha aumentado en más de 100.000 el frente de los trabajadores hambrientos.

En Alemania, desde el triunfo del hitlerismo, los parados han aumentado en una proporción de más de un millón. Los patronos imponen, en calidad de directores de Empresa, las condiciones de trabajo a capricho, según convenga a su avaricia, a su instinto insaciable de lucro. La depresión de la industria alemana sigue una ruta progresiva verdaderamente alarmante que no ha podido detener ni el trabajo de servidumbre de los campos de concentración ni la implantación de la Carta de Trabajo que priva a la clase obrera de todo órgano genuino de defensa.

El capitalismo, basado en el interés particular, no puede dar solución a este problema. Ni los 15.000.000 que quiere movilizar Francia; ni los 6.000 millones de dólares que pide Roosevelt al capitalismo yanqui; ni los 2.970 millones de marcos de Alemania; ni los 365.000.000 de francos de Bélgica; ni los 105.000.000 de liras de Italia, etc., ni doblando las cantidades en los presupuestos puede el capitalismo llegar a la liquidación del paro obrero. Hay otras razones que lo impulsan, lo crean y lo fomentan.

Firmes en su propósito, estos negociantes del dolor humano han logrado llamar al patriotismo del pueblo nipón y han despertado en él la ambición imperialista, a tal extremo desmedida que no solamente han logrado proclamarse semi-amos de China, sino que actualmente aspiran a extender su poderío sobre Estados Unidos y Rusia. Para nadie entraña un secreto que el Japón desde hace 15 años viene organizando sus preparativos para un ataque contra los Soviets particularmente, influenciado por la gran industria alemana, inglesa y francesa.

Demuestran nuestras afirmaciones las últimas noticias recogidas de la prensa y en las que se denuncian los hechos siguientes:
Del presupuesto total nipón del presente año que se eleva a la cifra de 2.112.000.000 de yens (4.663.296.000 pesetas) el cuarenta por ciento es destinado exclusivamente a la Armada y al Ejército. En el año 1933 cruzaban el canal de Panamá más de 2.000 toneladas de salitre, que es una formidable materia prima para la fabricación de los modernos explosivos de guerra. En enero del año en curso, fácilmente se recordará por una información de un corresponsal de New York los cargamentos de nitrato saltaron a la fantástica suma de 150.000 toneladas.

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.

Si el paro forzoso sigue una carrera vertiginosa en los países fascistas, no deja de aumentar intensamente en el resto de los países capitalistas. El paro es una característica fatal e ineludible de las contradicciones permanentes del régimen capitalista y una de las manifestaciones más características del régimen.

La progresión del hambre va acompañada, fatalmente, de la progresión de incapacidad de consumo y, por tanto, de un espectáculo insultante de destrucción de mercancías en aquellos países donde el hambre causa estragos entre imponentes multitudes humanas. En el Canadá hay unos 50.000 parados que no pueden comer. Y en este país se utilizan centenares de miles de toneladas de maíz como combustible.

En el Brasil, donde el paro tiene proporciones trágicas y los parados mueren por las calles como un espectáculo vulgar, se queman y destruyen 7.750.000 sacos de café por año, sin que los hambrientos puedan alimentarse de él.

Observadores y comentaristas aseguran que por el canal, a partir de enero del presente año, es fácil ver el paso ininterrumpido de buques de gran tonelaje que de procedencia de distintos puntos de América y Europa marchan rumbo a Japón con cargamento de chatarra, plomo, acero, algodón, productos químicos y otros abundantes materiales de guerra...

Como en otros países después de los últimos descabros del Socialismo reformista centro-europeo, también en Bélgica el movimiento obrero ha entrado en un periodo de agitación y de crítica. El elemento juvenil del movimiento socialista belga defiende apasionadamente la necesidad de una nueva orientación, comprendiendo que tanto más intensa es la vitalidad de un partido cuanto mayor es su capacidad de renovación en momentos en que las cosas y los conceptos sufren hondas transformaciones. Hace poco, en un mitin organizado en Bruselas por la U. S. A. T. (Unión Socialista Anti-fascista), ha sido el camarada Spak quien hizo ver la necesidad de nuevas posiciones, pronunciando un excelente discurso en que expuso el peligro que el fascismo constituye para el Socialismo en Bélgica. Ahora es Henry de Man, el autor del famoso plan de acción del movimiento belga, quien plantea el problema al Partido Obrero Belga. Escribe el camarada De Man: «Hay todavía un trabajo enorme que realizar. Hay, según la expresión de Vanderveide, una obra de «desintegración» en las confrontaciones del ambiente capitalista que amenazó con devorarnos y que nos amenaza todavía si no reaccionamos vigorosamente. Hay un problema de capitalismo obrero, un problema de «estilo de vida» de nuestros militantes, un problema de «despartimentalización» de nuestro movimiento. La fase reformista del movimiento obrero ha sido necesaria y bajo muchos puntos de vista fértil, pero actualmente esa es superada y querir persistir en ella nos conduciría a la «debacle». Precisa al mismo tiempo no ahorrar ningún esfuerzo para salvar todo aquello que el pasado nos ha legado de bueno y no vacilar en vencer al sentimentalismo que pudiera oponerse a la extirpación de todo cuanto nos ha legado de malo...»

Estamos esperando el próximo discurso del líder bizcarrar para ver cómo compagina sus manifestaciones con las gracias que se le han dado. El movimiento. El creyó que abortaría de todo. Sin embargo, se debía presentar un parto doble o triple, pues aún queda, como suele decirse, el rabo por deshollar.

En el Canadá hay unos 50.000 parados que no pueden comer. Y en este país se utilizan centenares de miles de toneladas de maíz como combustible. En el Brasil, donde el paro tiene proporciones trágicas y los parados mueren por las calles como un espectáculo vulgar, se queman y destruyen 7.750.000 sacos de café por año, sin que los hambrientos puedan alimentarse de él.

Estados Unidos tiene alrededor de 13.400.000 parados, sumidos en la mayor indigencia. Mientras estos obreros y sus familiares sufren los más duros rigores del hambre veamos los alimentos que destruye el capitalismo yanqui. En 1933 fueron enterrados 6.200.000 cerdos. En los Angeles se arrojan mensualmente unos 200.000 litros de leche en las alcantarillas. En Artford, 20.000 litros diarios. Se va a suprimir la producción de leche por falta de consumidores que puedan comprarla en un 15 por 100 y, por tanto, serán suprimidas 600.000 vacas. En California se pudren las naranjas. Han sido destruidos 80.000 melocotoneros. Se alimenta a los cerdos con frutas. En Alaska se han destruido 80.000 salmones. Fueron abandonados a los buitres más de 2.000.000 carneros. Fresas abandonadas, 10.000 hectáreas de huertos.

La cesualidad, bajo el uniforme de un empleado provincial, ha contribuido en esta ocasión a imposibilitar una designación que, a juzgar por lo ocurrido con un simple cepillo, hubiera costado a la provincia algo que no podemos apreciar por el momento. Esto último hubiera sido algo serio. Lo del cepillo, en realidad, no ha sido más que una tomadura de pelo... que ha acabado mal.

Este demuestra que, a pesar de la labor de la Conferencia del Desarme, camelo por el que nunca hemos pasado

El «evacuatorio» vuelve a tener clientela como en sus mejores tiempos. Martínez Barrio, «evacuado»; igual hace Martínez de Velasco. Les seguirán otros que sentirán la misma necesidad. Y entre todos nos están meando... Hasta que nos decidamos a evacuar el evacuatorio.

El señor Galliano ha remitido a Madrid, para su aprobación, la que dice ha recomendado, los planos del aeropuerto de Punta Galea. Más tarde, cuando ya se haya construido aquél, habrá necesidad de que se establezca otra línea de aeronaves de Bilbao a Punta Galea. Y el aeropuerto de Bilbao para esta nueva línea. Y un gran faelle automática que en invierno aspire los vendavales en aquella zona para que los aeroplanos que lleguen o salgan puedan hacerlo sin peligro de ir a parar al mar... Y una fábrica de gorritos de fieltro para hacer, expresamente, uno para el «inventor» de la idea de llevar allí la estación de comunicaciones aéreas, con objeto de que no se le hiele lo que lleva debajo del pelo.

La situación de Alemania continúa apareciendo confusa. Hitler acusaba de corrupción a los oficiales a quienes «ha suicidado», pero aparece metido en un aborto... El del movimiento. El creyó que abortaría de todo. Sin embargo, se debía presentar un parto doble o triple, pues aún queda, como suele decirse, el rabo por deshollar.

Chile tiene 102.771 parados en estado de miseria desesperada y ha destruido 224.000 carneros.

Y, ¿para qué enumerar más? Así todas las naciones. Los trabajadores muriendo de hambre y el capitalismo destruye los alimentos. Si los obreros hambrientos quieren apoderarse de esos

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Contra el reformismo

Opina Henry de Man



CON TIRAGOMAS

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.

La nobleza y las facilidades con que el señor Lerroux ha procedido en todo momento para con los nacionalistas vascos, de la que se hizo lenguas el señor «Agirre» para darle un último «lenguetazo» al retirarse del Parlamento la minoría a quien representaba, se han visto coronadas con la última resolución de que tenemos conocimiento: la eliminación de Horn, representante de dicha minoría en la Comisión Permanente del Parlamento.